

## EL ESPECTADOR SEVILLANO

DEL VIÉRNES 22 DE DICIEMBRE DE 1809.

## QUESTION V.

*¿Que instrucciones deben llevar á las cortes los diputados de la nacion?*



He aquí una materia en que se halla bastantemen-  
te establecida la opinion de que cada provincia dé  
instrucciones á sus diputados de las quales no puedan  
salir de modo alguno, con tal rigor, que los represen-  
tantes al volver de su cargo, deban dar cuenta ante la  
diputacion general de la provincia del uso que han he-  
cho de su autoridad y que su conducta será aprobada  
ó no, segun hubiere sido. Tal es el parecer del autor  
de las *observaciones sobre cortes*, el qual, conforme al  
espíritu de estas ideas afirma que los poderes, sueldos  
y facultades de los diputados han de depender de las  
provincias á que pertenezcan. Estos principios, que con-  
ducen naturalmente á la idea de que *los diputados re-*  
*presentan sus respectivas provincias, y no la nacion*, han  
sido los que han dirigido la conducta y el espíritu de  
la mayor parte de los cuerpos representativos de la Eu-  
ropa moderna: y ellos han sido los que introduciendo  
en el santuario de la legislacion las discordias, muchas  
veces sangrientas, de las provincias y las corporaciones  
han degradado con disputas ridículas ó con atrocidades  
cruelles, la magestad de la nacion reunida: ellos en fin,  
los que han dado al poder real un ascendiente propor-  
cional á las divisiones de los representantes y de sus  
comitentes.

En efecto, ¿de donde se han originado las luchas perpetuas entre los tres estados que han compuesto las representaciones nacionales en casi toda Europa, sino de las de las diferentes y contrarias instrucciones, que ha dado cada cuerpo, análogas casi siempre á sus intereses particulares? ¿Y son por ventura ménos peligrosas las divisiones entre las provincias que entre los estados? ¿Supongamos por exemplo, que una ley, útil á la nacion en general, grave particularmente á una provincia, ya derogando algunos privilegios abusivos, ya entorpeciendo momentaneamente algun ramo de su industria. Los diputados de aquella provincia, arreglándose á sus instrucciones, nunca se podrán prestar al establecimiento de dicha ley: y serán malos españoles por ser fieles ciudadanos de su provincia. Las preocupaciones locales, que debilitan extraordinariamente el vínculo social, les impedirán ver el bien general que resulta de sus sacrificios particulares. Perpetuamente estarán en lucha las provincias contra la capital y entre sí. Las peticiones de las provincias marítimas pugnarán con los intereses de las mediterraneas: ninguna querrá ceder sus privilegios, por la mayor parte contrarios á la prosperidad comun: se sostendrán ostinadamente los codigos particulares y se preferirá la ridícula ventaja de tener un fuero propio al grande bien de uniformar la legislacion. Los españoles no serán entónces una nacion indivisible, cuyos ciudadanos estén ligados por la unidad de las leyes y de los intereses; sino una federacion de distintas provincias, casi siempre enemigas en sus pretensiones.

Los diputados de los últimos estados generales de Francia, apénas se instalaron como asamblea constituyente, rompieron sus instrucciones y se manejaron como representantes de la nacion. Algunos han culpado esta operacion: pero en nuestro sentir, las divisiones intestinas hubieran empezado mas pronto en aquel desventurado pays, si la asamblea nacional hubiera servido de teatro á las discordias de las representaciones provincia-

les; y mas si á tantos principios de disolucion se hubiera añadido el de la diversidad de intereses entre tantos y tan extendidos distritos.

Todo el yerro nace de que los ciudadanos de cada provincia, al nombrar un diputado, se han considerado mas bien como paysanos de aquel territorio, que como individuos de toda la nacion; lo qual es una equivocacion muy perniciosa. Si la representacion nacional debe expresar la voluntad general, sin la qual no habrá justicia en las leyes que de ella dimanen, es necesario que los que concurren á formarla, ya en las asambleas primarias, ya en calidad de electores, ya como diputados se consideren con la única personalidad de españoles, es decir, hombres que no tienen otros intereses que los de la nacion, ni otras necesidades que remediar que las de la patria, ni otra voluntad que la general. De otro modo las cortes no representarán indivisiblemente el pueblo español: sino serán una informe é indigesta coleccion de las representaciones heterogeneas de las provincias.

Ademas, dexarles á estas el derecho de dar instrucciones y exáminar la conducta de sus diputados, es tener siempre en exercicio una autoridad democratica, incompatible con la constitucion de la monarquía y capaz de causar las mas funestas consecuencias. Los partidos, las turbulencias y acaso la guerra civil podrán ser el fruto de semejantes autoridades permanentes, cuyos juicios, por otra parte, serán casi siempre injustos: pues no hay duda que obrarán mas rigurosamente contra el diputado que haya preferido mas decididamente los intereses de la nacion á los de su provincia.

Ultimamente, la representacion nacional tiene por la naturaleza de su institucion la misma fuerza moral y política para las funciones legislativas que la nacion entera. El monarca y los ministros pactarán con ella como con un individuo que reuniese en su voluntad la de todo el pueblo español. Si esta asamblea Augusta queda



sometida á instrucciones particulares, de las cuales no ha de poder salir y contra las cuales no le sea lícito obrar, ya no tienen voluntad propia, ya son ilusorios sus poderes que consisten en la resignacion de todas las voluntades en las suyas, ya no son los representantes del pueblo, sino los *correos* portadores de una multitud de voluntades contradictorias: ya en fin, la constitucion no es una monarquía templada por el cuerpo representativo, sino una democracia, siempre permanente, y que por serlo, siempre estará atormentando al monarca y á sus representantes.

*Se concluirá.*

#### NOTICIAS.

*Londres 20 de Noviembre.*—Las fortificaciones de Fleginga se han aumentado de tal modo, que los oficiales más inteligentes creen bastante una corta guarnicion de 500 hombres con la asistencia de las fuerzas navales para resistir á las fuerzas con que Bonaparte puede atacarla en la actualidad. Ya se han encontrado algunos específicos para preservar las tropas de la destemplaza del clima: uno de ellos es el baño diario, que surte buen efecto.—El 9 del corriente se embarcó en Torbay para España el valeroso regimiento 9.º de dragones de línea. Las órdenes para el embarco han sido tan urgentes, que no lo han retardado ni el mar alborotado ni los vientos tempestuosos.

#### *Libros.*

Cancion patriótica con acompañamiento de piano y de guitarra: *á la lid, á las armas al triunfo.*

Correspondencia de los generales Castaños y Cuesta, y del Consejo Real, sobre la prision del Excmo. Sr. Baylio Frey D. Antonio Valdes, en el año de 1808.—Se venden en la librería de Hidalgo.

Día 22 el sol aparece á las 7 hor. 17 mín. 34 seg.

Se pone á las 4 hor. 42 mín. 26 seg.

Altura barométrica ayer á las 8 de la mañana 33. 24 pulg.

Altura termométrica antier á medio día. . . . . 8¼ gr.

Altura termométrica ayer á las 8 de la mañana. 2½ gr.

CON SUPERIOR PERMISO.

EN SEVILLA EN LA IMPRENTA DE HIDALGO.